



MERCEDES RODRIGO (1891-1982), LA PRIMERA PSICÓLOGA ESPAÑOLA

FANIA HERRERO

Facultad de Psicología. UNED Madrid.

Resumen

A lo largo de varias décadas se ha venido incrementando el interés de los historiadores sobre el papel de la mujer, o de las mujeres, en el desarrollo de las ciencias, entre ellas también la Psicología. En el estudio del proceso de asunción y desarrollo de la Psicología moderna en España aparece una figura femenina formando parte de la "Escuela de Madrid". Mercedes Rodrigo, formada en el Instituto J.J. Rousseau de Ginebra con E. Claparède y J. Piaget, es la primera mujer española que recibe una instrucción específicamente psicológica. En España, es fundamental su trabajo en Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia, donde realiza una gran tarea en Orientación Profesional; sus actividades alcanzan, además, otras áreas de muy escaso desarrollo en la España del primer tercio del s. XX, como la educación especial o la psicología industrial.

La escasa atención recibida por esta figura debe atribuirse a diversos aspectos de su vida personal y profesional: Sus relaciones con el Gobierno Republicano durante la Guerra Civil, que la obligaron a exiliarse en Colombia tras la guerra, y el hecho de ser una mujer son, probablemente, los más determinantes.

Palabras clave: Historia de la Psicología, España, Colombia, Mujer y Ciencia.

Abstract

During the last decades many historians have been focusing on the role played by women in the development of Sciences, Psychology included. In the study of the History of Psychology in Spain, a woman's figure appears as part of the "School of Madrid". Mercedes Rodrigo studied at the Institute J.J. Rousseau in Geneva, where she collaborated in the investigations being carried out by Edouard Claparède and Jean Piaget; that is, she is the first Spanish woman to have received a specifically psychological training. Back in Spain, she stands for the specialist in Educational and Professional Guidance in the Psychotechnical Institute of Madrid (later National Institute of Applied Psychology), and carried out very important studies on intelligence, especial education and scientific management among other fields of scarce development at that moment.

We think the reasons of the little attention paid to this figure among Spanish researchers are due to certain aspects of her personal and professional life. She maintained a close relation with the Spanish Republican Government during the Civil War, which forced her into exile in Colombia. We consider this circumstance, as well as being a woman, the most determining fact.

Key words: History of Psychology, Spain, Colombia, Woman and Science.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de varias décadas se ha venido incrementando el interés de los historiadores sobre el papel de la mujer, o de las mujeres, en el desarrollo de las ciencias, entre ellas también la Psicología (Cole, 1979; Rossiter, 1982; Scarborough & Furumoto, 1987; Sprung & Sprung, 1996; Pérez Sedeño y Alcalá, 2001, etc.). En el estudio del proceso de asunción y desarrollo de la Psicología moderna en España aparece una figura femenina, la de Mercedes Rodrigo, formando

parte de la "Escuela de Madrid". De acuerdo con sus compañeros y colegas, a ella le cupo una parte activa en el proceso de institucionalización de nuestra psicología, aunque las referencias no ofrezcan detalles más concretos. Fue la directora del Instituto de Psicología Aplicada y Psicotecnia de Madrid durante la Guerra Civil (1936-1939) (Mallart, 1981), y Rubén Ardila, que fue discípulo suyo, la ha descrito como una experta psicóloga, una pionera absoluta, y en definitiva la figura principal en la introducción de la moderna psicología científica en Colombia (Ardila, 1988). Todo ello hacía necesario el estudio de su vida y de su obra, que hicieran posible precisar su posición en un momento y lugar histórico-científicos determinados.

A modo de breve contextualización, la Psicología científica comienza institucionalmente en España hacia 1920, y lo hace con una muy clara inclinación hacia sus aspectos aplicados, y fuertemente apoyada en la metodología psicométrica (Carpintero, 1994). El país se encontraba entonces inmerso en un proceso de renovación profunda de sus estructuras sociales, y muy especialmente en lo referente a la modernización de la educación pública y la organización de la producción industrial; al mismo tiempo, surgiría gran interés por la implantación de aplicaciones clínicas a través de una nueva legislación higienista que se pretendía llegara a todos los ámbitos de la sociedad (Valenciano, 1977). Esta amplitud de intereses explica la presencia de pedagogos, psiquiatras, ingenieros o abogados en el proceso de institucionalización de la psicología. Nuestra psicóloga ha sido una de las primeras personas en este país en recibir una formación técnica, y es en cualquier caso, a la luz de la información que aporta el estudio de su vida y su obra, la primera psicóloga española.

ASPECTOS BIOGRÁFICOS Y PROFESIONALES

Formación

Mercedes Rodrigo nació en Madrid en 1891. Se graduó en la *Escuela Normal Superior de Maestras de Madrid* en 1911, entonces los estudios superiores femeninos más generalizados, por lo que, como en muchos otros casos, fue primeramente la pedagogía la que la acercó a cuestiones psicológicas (Parajón, del Barrio, y Herrero, 1996). Dentro de esta especialidad, sus influencias principales están en los principios pedagógicos transmitidos por la *Institución Libre de Enseñanza (I.L.E.)*, con la que tendría relaciones intelectuales directas a través de sus publicaciones y traducciones en el *Boletín de la I.L.E.*, e indirectas a través de sus compañeros de generación y de trabajo (Herrero, 2003).

Tras diplomarse dedicó su esfuerzo algunos años al estudio específico de la enseñanza de sordomudos y ciegos en el *Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos y de Anormales* y en el *Patronato Nacional de Anormales*, y a viajar por distintos países europeos visitando instituciones educativas especiales (Rodrigo, 1933a). Aunque su vocación psicológica comienza a forjarse en este terreno, el hecho que iba realmente a determinar su profesión fue la obtención de una beca de la *Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (J.A.E.)* para cursar estudios superiores de psicología y pedagogía en el *Instituto J.J. Rousseau* de Ginebra durante 18 meses. Durante su "pensión", como se las conocía entonces, se matriculó oficialmente en *l'Ecole des Sciences de l'Education* del *Instituto Rousseau*, que dirigía E. Claparède, fundador de la psicotecnia europea, y en la Universidad de Ginebra. El programa de estudios que seguían estos estudiantes incluía la psicología y pedagogía experimentales, la orientación profesional, la educación moral, de "anormales", las metodologías de investigación psicológica y el psicoanálisis educativo. Además, y esto va a ser un factor determinante de su vocación, colaboró con Claparède en diversos trabajos en el Laboratorio de Psicología de la Universidad; este psicólogo sería su referente científico e intelectual a lo largo de su vida. Fue también una de las primeras colaboradoras de J. Piaget, con quien trabajaría en diversas investigaciones sobre animismo infantil; hizo prácticas de enseñanza

de anormales en la *Maison des Petits*, escuela de educación y prácticas pedagógicas aneja al *Instituto*, y trabajó en el Gabinete de Orientación Profesional (*Memorias JAE*, 1920-22; 1922-24; Rodrigo, 1933a). Es decir, era de una inquieta personalidad científica que gustaba de probar, ya en su etapa de formación, en todos los campos de la ciencia recién descubierta: de la pedagogía práctica a la psicotecnia y la psicología experimental, abarcando la psicología infantil, la psicología de anormales y la orientación profesional.

Etapa profesional en España

Su etapa de psicóloga profesional comienza en 1923, nada más regresar a España. El *Ministerio de Instrucción Pública* le encarga un curso de "Técnica Psicopedagógica" para maestros en el *Museo Pedagógico Nacional* durante cinco meses (Marín, 1990), que se repetiría en varias ocasiones; de los asistentes a éstos habían de salir algunos de los psicólogos españoles de la siguiente generación. Téngase en cuenta aquí que la *J.A.E.*, presidida por Santiago Ramón y Cajal, respondía a la necesidad consciente de renovación científica y cultural del país, que había de conseguirse mediante un proceso de "europeización": así, como objetivo social global, era necesario comenzar por la formación de los educadores, y adoptó los principios de las diversas corrientes nuevas europeas y americanas, y muy especialmente la psicología (Herrero, García y Carpintero, 1995). Para este curso iba a elaborar, junto con su compañero en Ginebra Pedro Roselló, una herramienta que sería de utilidad fundamental entre las actividades psicotécnicas posteriores, el "Registro Paidológico", ficha con la que entrenaron a los maestros asistentes para que recogieran datos relativos a sus alumnos con el fin de realizar estudios psicopedagógicos para utilidades diversas (Rodrigo, 1933b).

Mercedes Rodrigo era maestra, pero, como se ha señalado, la mayoría de las mujeres han accedido al ámbito de la psicología científica fundamentalmente a través del campo educativo. Durante sus estudios en Ginebra iba a especializarse sobre todo en Orientación Profesional, un campo del que puede considerarse pionera en España; y en tanto que especialista, inmediatamente se le encargó la dirección de la Sección de Orientación Profesional del *Instituto de Reeducación de Inválidos del Trabajo* (Marín, 1990), creado en 1922 y dirigido por el ingeniero César de Madariaga y el médico Antonio Oller. Allí realizaba la orientación y rehabilitación de los obreros accidentados, desde un claro interés por la organización científica del trabajo, que iba a ser también el primer objetivo del *Instituto Psicotécnico* (Anón., 1930, 151). En 1925 Gonzalo Rodríguez Lafora había fundado su Instituto Médico-Pedagógico, del que sería directora pedagógica; éste sin duda hubo de influir en su continuo interés práctico en las cuestiones de la reforma educativo-sanitaria, además de en su concepción científica de la psicología, más concretamente en su visión médica y técnica. Ejercería en este puesto hasta 1929, cuando pasa a encargarse de la Sección de Orientación Profesional del *Instituto Psicotécnico de Madrid* (Carpintero, 1994; Rodrigo, 1933a). Pronto coincidiría allí con José Germain, más tarde director del *Instituto*, con quien realizaría importantes trabajos prácticos y de investigación. La constitución de este *Instituto* en 1928 traía consigo además la creación de una red nacional de psicotecnia, cuya consecuencia más importante fue la necesidad de impartir formación especializada al que había de ser el personal psicotécnico, médico y administrativo de sus oficinas. Así, en 1929 comenzaron a impartirse cursos a quienes serían la siguiente generación de psicólogos españoles, y en ellos también participaría nuestra psicóloga. Entre 1936 y 1939 sería, además, la directora del *Instituto*, ante la decisión de Germain de permanecer en el extranjero mientras durase la guerra (Ardila, 1988; Mallart, 1981).

Durante su período profesional en España aún realizó otras actividades importantes: ejerció como psicóloga en la Clínica del Tribunal Tutelar de Menores del *Consejo Superior de Protección a la Infancia*, y en el *Hogar de Delincuentes* de Madrid (Ardila, 1988; Rodrigo, 1949b); tradujo obras de Claparède y otros miembros de la Escuela de Ginebra con los que había trabajado durante su pensión (Lafuente y Ferrándiz, 1997), y no olvida en ningún momento su interés por la educación

y la problemática social de los niños minusválidos; parece haber fundado y dirigido, en 1925, el *Comité Español del Libro para el Ciego*; sería corresponsal en España de la *Oficina Internacional de Educación de Ginebra* (1926), Vocal del Comité Ejecutivo del Patronato del *Instituto Nacional de Reeducación de Inválidos* (1933), y consejera y vocal del *Ministerio de Instrucción Pública* en diversas juntas y comisiones (Rodrigo, 1933a; 1942a; 1949b).

Todas estas actividades quedaron reflejadas en una gran cantidad de conferencias y publicaciones, cuyas temáticas podemos agrupar básicamente en tres campos. Por un lado, los estudios sobre inteligencia y psicología escolar, entre los que destaca la primera adaptación del test de Terman realizada en España, que se aplicaría en un principio a estudios sobre superdotación infantil en las escuelas públicas, pero que resultaría en inmensos estudios sobre inteligencia en la población escolar de todo el país (Germain y Rodrigo, 1930, 1933a). Por otro lado, como psicóloga del Tribunal Tutelar de menores, se interesó por la higiene mental en la infancia: Rodrigo estudió frecuentemente las causas de la delincuencia infantil y los medios de intervención social e individual, donde destaca de nuevo el problema de la falta de la educación moral como cuestión clave en el proceso, preocupación heredada de sus maestros ginebrinos (Rodrigo, 1934, 1949b; Anón., 1935, 645). Otra de las áreas recurrentes en su trabajo es la psicología industrial, que entronca muy estrechamente con las labores fundamentales del *Instituto*, y que preocupaba especialmente al Gobierno de la II República; éste iba a aprobar en 1933 un Reglamento que obligaba a las empresas a hacerse cargo económicamente de sus accidentados, eximiendo a los obreros de toda responsabilidad, y a poner cuantos medios científicos tuvieran a su alcance para prevenirlos. Ello supone una muestra del interés de la autora por los estudios vocacionales y también una muestra de la expansión de las ideas tayloristas en nuestro país en el primer tercio del siglo XX (Rodrigo, 1929; Mallart, 1974; Herrero y Carpintero, 1999).

Pero su especialidad, como ya se ha señalado, fueron la orientación y la selección profesionales. La autora analiza estos temas desde muy variados puntos de vista: histórico, reivindicando la figura del médico renacentista Juan Huarte por su originalidad; de investigación, publicando los resultados y conclusiones de sus trabajos de campo con niños y adultos; aplicados a la educación, sobre la idea, recurrente en su obra, de la necesidad de colaboración de los maestros y del entorno escolar como pauta metodológica en psicología aplicada (Herrero, 1997). O el punto de vista divulgativo o de "vulgarización", como se decía entonces, del ámbito de la orientación, pues se repite con cierta frecuencia en sus trabajos la explicación de las actividades y procedimientos del *Instituto Nacional de Psicotecnia*, del que destaca la multidisciplinariedad de la aplicación de las distintas pruebas psicológicas, médicas y pedagógicas y su buena organización (Rodrigo, 1933b).

Mercedes Rodrigo abandona España poco antes de acabar la Guerra Civil; aunque no parece haber militado en ningún partido político, ni sus opiniones, en las escasas ocasiones en que se hacen patentes, denotan radicalismo alguno, su relación con Lafora y otros muchos hombres destacados del mundo republicano habría de resultarle peligroso en la otra zona, como se vio tras la expurgación llevada a cabo por el bando "nacional" en la inmediata posguerra, de la que los psicólogos tampoco iban a librarse (Germain, 1980). Rodrigo participó muy activamente, por ejemplo, en la organización de la evacuación infantil de un Madrid sitiado y blanco de constantes bombardeos; fueron puestas a su cargo diversas instituciones de reeducación de jóvenes delincuentes cuyos responsables habían abandonado su puesto ante el estallido de la contienda (Rodrigo, 1949b); y todo ello, además de haber asumido la máxima responsabilidad en las tareas del *Instituto Nacional de Psicotecnia* de Madrid.

Exilio en Colombia

En 1939, poco antes del final de la Guerra, nuestra autora escapó hacia Suiza, de donde, tras una breve estancia, acabaría por instalarse, también temporalmente, en Colombia. Cuando llegó al país, a los 49 años, la psicología colombiana aún no había comenzado su desarrollo científico,

y sus posiciones teóricas estaban generalmente ancladas en orientaciones eclécticas e idealistas, incluso escolásticas; al igual que ocurrió en otros países americanos, la psicología experimental y científica quedaría inexplorada hasta la llegada de los emigrados europeos (Alarcón, 1996).

Allí tuvo un papel extremadamente importante, hasta el extremo de estar hoy considerada la pionera de la psicología científica en el país, e incluso de la psicotecnia en el continente, en un proceso que debemos justamente considerar fruto de su solo esfuerzo personal. En un primer momento, llegó invitada por el Rector de la Universidad Nacional de Colombia, en Bogotá, para organizar una "Sección de Psicotecnia" destinada a la selección de candidatos a ingresar en la Facultad de Medicina (Rodríguez, 1993; Martínez Gorroño, 1999); dados los buenos resultados académicos de los estudiantes de medicina del primer curso, y ante el aumento de solicitudes de ingreso a la Universidad, al curso siguiente se generaliza el procedimiento, junto con otros ensayos psicométricos diseñados o adaptados por ella, primero a las titulaciones de ingeniería y derecho, a la *Escuela Superior de Enfermeras*, al *Instituto Pedagógico Nacional*, y a la *Escuela Normal*; finalmente, a escuelas públicas y privadas, y se transformaría asimismo en el proceso común de selección de personal en algunas instituciones públicas ajenas a la universidad, como la Policía Nacional o la Empresa del Tranvía Municipal de Bogotá, y a diversas actividades industriales (Mankeliunas, 1993).

La rápida ampliación de la demanda de estos servicios psicotécnicos decidió al Consejo Directivo de la Universidad Nacional a convertir esta sección, en noviembre de 1947, en el *Instituto de Psicología Aplicada de la Universidad Nacional*, con labores más amplias e independientes de departamentos concretos. El mismo acuerdo resuelve estructurar el nuevo *Instituto* en seis secciones, según el proyecto y bajo la dirección de Mercedes Rodrigo (Anón., 1947) que nos dan una idea precisa de sus actividades: *Sección de Infancia y Adolescencia*, donde se realizaba estudio general, de casos individuales, orientación profesional, selección y clasificación de anormales, corrección de defectos de lenguaje y de dificultades en el aprendizaje de la lectura, selección de superdotados, y estudio del rendimiento escolar. *Sección Universitaria*, que realizaba exámenes de ingreso en la Universidad, servicio de consulta con los estudiantes e igualmente el estudio de rendimiento en el trabajo universitario. *Secretaría*, encargada de las relaciones del centro con centros similares nacionales y extranjeros, más el cuidado de la biblioteca especializada. *Sección de Investigación*, en la que se preparaban las técnicas necesarias para todo el trabajo del Instituto, calificación de los resultados y los cálculos estadísticos, así como de la publicación de sus resultados en la *Revista de Psicología*, creada al efecto. *Sección Psico-médica*, integrada por un psiquiatra y un especialista en técnica psicodiagnóstica. Finalmente, fue de especial relevancia su *Sección de Enseñanza*, que respondía, igual que había ocurrido en España, a la necesidad de formar a personal especializado para la realización de las tareas psicotécnicas. Esta "Sección de Enseñanza" del nuevo *Instituto* es la precursora de lo que después sería la Facultad de Psicología, y comienzo de la etapa de profesionalización de la Psicología en Colombia. A comienzos de 1948 inician allí sus estudios superiores de Psicología quienes serían los once primeros "egresados" en esta Universidad, es decir los primeros psicólogos colombianos, graduados en 1952.

El trabajo del *Instituto de Psicología Aplicada* fue muy intenso; dio lugar a diversas publicaciones técnicas sobre distintos grupos profesionales, y también trabajos de carácter divulgativo a fin de dar a conocer en Colombia, como en otras parte de América, las posibilidades prácticas de la Psicología, planteando así una corriente científica alternativa a las orientaciones filosóficas anteriores tanto como al psicoanálisis, en rápido desarrollo por el continente (Rodrigo, 1942b, 1946, etc.). El intenso trabajo de "Secretaría" hizo posible sacar a la luz una nueva "psicología regional" a los foros internacionales, posibilitando así el contacto entre especialistas de varios continentes; en este sentido, fue representante de Colombia en el *IX Congreso Internacional de Psicotecnia* de Berna, en 1949, primera celebración de este evento después de la II Guerra mundial donde se reencuentró con antiguos colegas españoles. También participó muy activamente en las actividades de la *International Association of*

Applied Psychology (IAAP), de cuya Junta Directiva iba a formar parte (Baumgarten, 1951). En 1955 el *Instituto de Psicología* iba a adquirir la categoría de Facultad de Psicología, la primera en Latinoamérica (Rodríguez, 1993); aunque ya no se encuentra en el país, el programa de estudios de esta Facultad se basa en el programa original de formación de psicotécnicos diseñado por ella para el *Instituto*, con modificaciones y adenda diversa (Rodrigo, 1949a; Mankeliunas, 1993).

Realizó también una amplia tarea como docente. A partir de 1945 fue profesora en la *Escuela Superior de Enfermeras* y en la *Escuela Normal Superior* de Bogotá, y de Psicopedagogía en la Universidad Nacional. Más importante son sus clases en la Facultad de Medicina, donde impartió psicología a los alumnos de primero, ya que los apuntes del primero de ellos, de 1946, darían lugar al único libro personal esta psicóloga publicaría durante su vida, con el título de *Introducción al Estudio de la Psicología* (1949). Es un libro de carácter divulgativo que hace hincapié en la importancia del estudio de la psicología con especial atención a la psicología evolutiva y los tests infantiles para la comprensión del hombre integral en la práctica médica, y plantea las cuestiones básicas de una deontología profesional humanista.

Por otra parte, sus actividades clínicas no se limitaban tampoco al *Instituto*. Junto con su hermana María, música de prestigio internacional, y el médico José García Madrid, quien acompañaría a las hermanas Rodrigo como un hijo a lo largo de sus exilios, fundó en Bogotá el "Instituto García Madrid" para niños anormales, primero de este tipo en Colombia.

En definitiva, Mercedes Rodrigo realizaba constante intervención clínica y psicopedagógica, individual y familiar, con los alumnos de la Universidad o con público ajeno a ésta, así como abundante investigación, entre la que quizá podamos destacar los trabajos sobre ideales profesionales en distintos colectivos o los estudios sobre superdotados. Para todas estas tareas, además, realizó una gran labor de adaptación a esta población de las más modernas pruebas psicotécnicas (Martínez Gorroño, 1999). Tanto su práctica como sus investigaciones suponen la exportación a estas latitudes del modelo psicotécnico de la Escuela de Madrid, parte de la herencia de la Escuela de Ginebra que en su momento había importado a España.

Segundo exilio

Ni todos sus méritos, ni sus esfuerzos por la difusión de la psicología y sus aplicaciones, impidieron que se viera de nuevo implicada en una maraña de acusaciones políticas, que acabarían en un segundo exilio en Puerto Rico en 1950. Efectivamente, al tomar el poder el partido conservador en 1948, en medio de una situación de gran inestabilidad económica y política, éste decidió culpar de la crisis a los "comunistas", y lo eran, teóricamente o según necesidad, todos los exiliados de la República española. Tras su marcha, la psicología colombiana sufre un período de fuerte estancamiento -paralización de las actividades de atención del *Instituto de Psicología*, cesación temporal de la enseñanza de la psicología, desaparición de las pruebas de selección...- hasta muchos años después (Martínez Gorroño, 1999). Sólo iba a regresar a Colombia, el 1 de octubre de 1971, para recibir el primer *Premio Nacional de Psicología* de la *Federación Colombiana de Psicología* (Anón., 1971).

El contexto cultural que motivó la posición de Puerto Rico como país de acogida de los exiliados españoles era muy distinto al de Colombia. Frente al caso de ésta, en Puerto Rico se encontraba asentada desde hacía muchos años una gran e importante colonia española, y el país mantenía con España excelentes relaciones políticas y culturales (Benítez, 1991). Al llegar allí, nuestra autora trabajó como profesora de educación en la Universidad, ya que aún no existían los estudios de psicología. Unos pocos años después, en 1955, dirigió sus pasos a la consulta psicológica en la "Administración de Veteranos" de los Estados Unidos, institución que mantiene una amplísima red de servicios sociales y de apoyo médico y psicológico para los veteranos americanos de guerra, y ejerció también en una clínica privada de San Juan hasta 1972, fecha en que se tuvo que retirar

debido a su avanzada edad y a sus problemas físicos. Sus actividades en este ámbito se centrarían especialmente en la terapia de grupo y en la terapia individual, aunque continuó sus investigaciones en psicometría (Ardila, 1988). Tampoco durante su segundo exilio dejaría de participar en congresos y reuniones de Psicología, que verían fruto en diversos artículos y publicaciones (Rodrigo, 1954, 1955), ni abandonó sus labores institucionales: Fue una de las fundadoras de la *Asociación de Psicólogos de Puerto Rico*, afiliada a la *American Psychological Association*, de la que sería presidente en 1958 (Roca, 1993). Mercedes Rodrigo murió en Puerto Rico en 1982.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Mercedes Rodrigo ha ocupado un lugar relevante en el origen y desarrollo de la Psicología española, contribuyendo activamente a darle el carácter aplicado que la caracterizó en su primera historia contemporánea, como miembro del equipo que constituyó la Escuela de Madrid. Por otro lado, es fundamental su papel de puente con el *Instituto J. J. Rousseau* de Ginebra y específicamente con E. Claparède. Ello posibilitó una buena preparación psicotécnica con que abordó la orientación y selección profesionales. Por otra parte, su exilio en Colombia supuso una oportunidad para la psicología en Latinoamérica: traslada a las primeras instituciones colombianas de Psicología científica, promovidas o creadas por ella misma, así como a la primera institución de enseñanza superior en Psicología, el modelo psicotécnico madrileño.

Contribuyó, de este modo, a consolidar el papel de la mujer en la ciencia española. La cultura española tradicional ha estado dominada por los principios del patriarcalismo, y a finales del siglo XIX algunas corrientes positivistas y teorías científicas fueron paradójicamente utilizadas, en la discusión sobre la capacidad de la mujer, como nuevos argumentos, ahora "científicos", para afirmar la inferioridad intelectual femenina (Gómez y Perdomo, 1993). Así, al comenzar el siglo XX el analfabetismo estaba ampliamente extendido en nuestro país, con una incidencia de hasta un 85% en la población femenina (Jiménez Landi, 1976), y su acceso a la educación superior estuvo enormemente restringido al menos hasta la llegada de la II República, en 1931. A modo de comparación, Ramón y Cajal realiza la siguiente significativa afirmación: "La mujer intelectual, es decir, la joven adornada con carrera científica o literaria, o que, llevada de vocación irresistible por el estudio, ha logrado adquirir instrucción general bastante sólida y variada, constituye especie muy rara en España. ... Abunda, por el contrario, en el extranjero esta categoría femenina, ..." (Ramón y Cajal, 1944, 16), a lo que siguen varios ejemplos notables.

En el caso que analizamos, no hemos encontrado evidencia de ningún tipo de discriminación concreta hacia ella entre sus compañeros por razón de su sexo, lo que, obviamente, tampoco quiere decir que no haya podido existir. Su escasa visibilidad para la historia se explicaría mediante razones más generales. Un hecho significativo es el volumen aparecido en 1930 con la adaptación del test de Terman (Germain y Rodrigo, 1930). El libro iba firmado en primer lugar por José Germain, que era psiquiatra -y no pedagogo-, y hombre. Todo ello había de redundar en una mayor credibilidad pública para el trabajo en sí y para la difusión de una ciencia joven. Otra razón importante es que aquellos de sus compañeros que permanecieron en España, o volvieron al país al término de la Guerra Civil, y tomaron sobre sus espaldas la tarea de reconstruir las instituciones psicológicas (especialmente José Mallart y el propio Germain), encontraran peligroso en lo profesional y lo personal hacer referencia a una exiliada.

Por otra parte, cabe preguntarse cómo fue siquiera posible que una mujer tuviera un papel importante en la primera psicología científica española, dentro de un entorno cultural hostil. En primer lugar, la psicología era una ciencia nueva, en la que la exclusión de la mujer no estaba preestablecida por una tradición arraigada, ni los roles de sus agentes establecidos tan estrictamente como en las llamadas "ciencias duras" (Andino y Amigot, 2001); de hecho, la formación de Rodrigo era de tipo fundamentalmente técnico. Además la psicología, tal y como fue primero

introducida y desarrollada en España, tuvo una conexión muy estrecha con el ámbito de la educación, más abierto que otros a la participación de la mujer –véase por ejemplo el caso de María Soriano (Parajón, del Barrio y Herrero, 1995; García y Herrero, 1994). Entre otros factores hay que considerar también la honestidad personal e intelectual de Gonzalo Rodríguez Lafora, fundador y principal motor de la Escuela de Madrid, quien contó siempre con ella como colaboradora, y la propia personalidad de Mercedes Rodrigo, la de una mujer que prefirió la ciencia a la familia: ello le evitó el argumento más esgrimido a lo largo de la historia contra el papel de la mujer en la ciencia, el de la incompatibilidad del rol que le es “connatural” con otro profesional, percibido, en el mejor de los casos, como una “rareza” (Lértora, 2001). En palabras de la propia Rodrigo: “No negamos que la carrera normal de la mujer es el matrimonio y la maternidad. Pero, ¿pueden o quieren seguirla todas? Convendrán conmigo en que no. Además, ¿encuentran ustedes moral el que una muchacha pase toda su juventud sin otra ocupación que la caza de marido?” (Rodrigo, 1927, 149).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón, R. (1996): “Orientaciones teóricas de la psicología en América Latina”. *Revista de Historia de la Psicología*, vol. 17, (1-2), págs. 3-24.
- Aldino, S, y Amigot, P. (2001): “Género y estatus académico: la carrera docente y la participación en puestos de responsabilidad de las mujeres”. En E. Pérez Sedeño y P. Alcalá Cortijo (coords.).
- Anónimo (1930): “El Instituto Psicotécnico de Madrid”. *Revista de Organización Científica*, Vol. II, nº 8, Junio. págs. 149-155.
- Anónimo (1935): “Notas informativas”. *Revista de Organización Científica*, Vol. IV, Junio. pág. 645.
- Anónimo (1947): “Noticias”. *Universidad Nacional de Colombia*, nº9, págs. 247-249.
- Anónimo (1971): “Información” sobre la XIV Asamblea General de la Federación Colombiana de Psicología. *Revista de Psicología General y Aplicada*, págs. 935-6.
- Ardila, R. (1970): “Applied psychology in Colombia”. *International Review of Applied Psychology*, 19, 155-160.
- Ardila, R. (1988): Mercedes Rodrigo (1891-1982). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 20, 3, págs. 429-434.
- Baumgarten-Tramer, F.: “Informe sobre la Asociación Internacional de Psicotecnia”. *Revista de Psicología General y Aplicada*, vol. VI, nº 17, págs. 19-30.
- Benítez, J. (1991): “La Universidad de Puerto Rico y el exilio español”. En *Cincuenta años de exilio español en Puerto Rico y el Caribe. 1939-1989*. A Coruña, Ediciós do Castro. Págs. 61-68.
- Carpintero, H. (1994): *Historia de la Psicología en España*. Madrid, Eudema.
- Cole, J.R. (1979): *Fair Science. Women in the Scientific Community*. N.York, Free Press,
- García, E., y Herrero, F. (1994): “La Psicología y los pensionados en Psicología por la Junta para Ampliación de Estudios. Análisis cuantitativo”. *Revista de Historia de la Psicología*, 15, 3-4, págs. 251-265.
- Germain, J. (1980): Autobiografía (I y II). *Revista de Historia de la Psicología*, 1 (1 y 2), págs. 7-32 y 139-170.
- Germain, J., y Rodrigo, M. (1930): *Pruebas de Ingeligencia*. Madrid, La Lectura.
- Gómez, A., y Perdomo, I. (1993): El eterno femenino: hormonas, cerebro y diferencias sexuales. *Arbor*, CXLIV, págs. 109-140.
- Herrero, F. (1997): La Escuela de Ginebra en la Psicología Aplicada Española: La figura de Mercedes Rodrigo. *Revista de Historia de la Psicología*, 18 (1-2).
- Herrero, F. (2003): *Mercedes Rodrigo (1891-1982): Una Pionera de la Psicología Aplicada en España y en Colombia*. Madrid, Universidad Complutense (CD). Tesis Doctoral.
- Herrero, F., García, E., y Carpintero, H. (1995): “Psicopedagogía en España (1900-1936). Becarios

- españoles en centros europeos". *Revista de Historia de la Psicología*, 16 (1-2), págs. 181-200.
- Jiménez-Landi, A. (1976): La Institución Libre de Enseñanza en sus coordenadas pedagógicas. *Revista de Educación*, año XXIII, nº 243, marzo-abril; págs. 48-54.
- Lafuente, E., y Ferrándiz, A. (1997): La recepción de Claparède en España (1900-1936). *Revista de Historia de la Psicología*, vol. 18, nº 1-2, pp. 151-163.
- Lértora, C. (2001): "Historia, ciencia y género". En E. Pérez Sedeño y P. Alcalá Cortijo (coords.).
- Mallart, J. (1974): Cincuentenario del originariamente llamado Instituto de Orientación y Selección Profesional. *Revista de Psicología General y Aplicada*, vol. 29, nº 131, nov.-dic., páginas 929-1008: "Cincuentenario de la Fundación del Instituto. 1924-1974".
- Mallart, J. (1981): Memorias de un aspirante a psicólogo. *Revista de Historia de la Psicología*, vol. 2, nº 2, págs. 91-123.
- Mankeliunas, M.V.: (1993): Desarrollo histórico. En Ardila, R. (comp.): *Psicología en Colombia. Contexto Social e Histórico*. Bogotá, T.M. Editores, págs. 43-66.
- Marín Eced, T. (1990): *La renovación pedagógica en España (1907-1936). Los pensionados en pedagogía por la Junta para Ampliación de Estudios*. Madrid: CSIC.
- Martínez Gorroño, M. E. (1999): *Españolas en Colombia. La huella cultural de mujeres exiliadas tras la guerra civil*. Madrid, Fundación "Españoles en el Mundo".
- Memorias de la Junta para Ampliación de Estudios 1907-1934*. Madrid, Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas.
- Parajón, L., del Barrio, V. y Herrero, F. (1996): La aportación de María Soriano a la educación especial en España. *Revista de Historia de la Psicología*, 17(1-2), págs. 203-212.
- Pérez Sedeño, E. y Alcalá Cortijo, P. (coords.) (2001): *Ciencia y género*. Madrid: Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense.
- Ramón y Cajal, S. (1944): *La Mujer*. Madrid, J.Gª. Perona Editor.
- Roca de Torres, I. (1993-4): La A.P.P.R: Una perspectiva histórica. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, vol. 9, págs. 109-127.
- Rodrigo, M. (1927): "La orientación profesional femenina". *Recopilación de los Trabajos del IV Congreso de Estudios Vascos* (conferencia de 30 de julio de 1926). San Sebastián, Nueva Editorial.
- Rodrigo, M. (1929): La prevención de accidentes del trabajo. En Oller, A., et al.: *La práctica médica en los accidentes de trabajo*. Madrid, Morata.
- Rodrigo, M. (1933a): *Curriculum Vitae* presentado a la Junta para Ampliación de Estudios acompañando la solicitud de una pensión.
- Rodrigo, M. (1933b): Algunos problemas de Orientación profesional. *Medicina del Trabajo y e Higiene Industrial*, 17 y 18: 93-160.
- Rodrigo, M. (1934): Los niños 'malos' y la higiene mental. *Rev. de Pedagogía*, 151, págs. 310-318.
- Rodrigo, M. (1942a): Niños españoles en tiempos de guerra. *Revista España*. nº 2. Bogotá, enero.
- Rodrigo, M. (1942b): Encuesta sobre los motivos que impulsan a ingresar en la universidad. *Rev. Fac. de Medicina*, nº 4.
- Rodrigo, M. (1946): Qué puede hacer la psicotecnia por el estudiante. *Univ. Nacional de Colombia*, nº 6, págs. 309-320.
- Rodrigo, M. (1949a): *Instituto de Psicología aplicada: Fundación y plan de estudios*. Bogotá, Univ. Nacional.
- Rodrigo, M. (1949b): *Introducción al estudio de la Psicología*. Bogotá, Univ. Nacional.
- Rodrigo, M. (1954): El problema de la deficiencia mental y sus derivaciones de tipo social y humanitario. *Pedagogía* (U. P. Rico) 2 (2), págs. 107-158.
- Rodrigo, M. (1955): Precursores españoles de la Psicología moderna. *Pedagogía* (U. P. Rico) 3 (2), págs. 137-116.
- Rodríguez, W. (1993): "Orígenes". En R. Ardila (comp.): *Psicología en Colombia, Contexto Social e Histórico*. Bogotá, T.M. Editores.

- Rossiter, M.W. (1982). *Women Scientists in America: Struggles and Strategies to 1940*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Scarborough, E., & Furumoto, L. (1987). *Untold lives: The first generation of American women psychologists*. New York: Columbia.
- Sprung, H., y Sprung, L. (1996): Women in Psychological History – Forms of integration in Psychology and women's lecturing activities at German Psychology Congresses 1904-1978. *Revista de Historia de la Psicología*, 17(1-2), págs. 185-202.
- Valenciano, L. (1977): *El Doctor Lafora y su época*. Madrid, Morata.